

# LA ÚLTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos.

Madrid 22 de Marzo de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año IX.—Número 429



Núm. I.—TRAJE DE PRIMAVERA.

Año IX.—Núm. 429.—M



## SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—Curiosidades: Las casas turcas: Fiestas en el harem, por Gabriel García.—Vida práctica, por Mario Lara.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas por La Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Anuncios.—Pliego 25 de la 4.ª serie de Retratos de mujeres.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes de Primavera (tres modelos).—Chaqueta de entretiempo.—Traje para recibir.—Traje para visita.—Trajes par calle (dos modelos).—Traje para recepción.—Toca y sombrero para Concierto.—Chaqueta Luis XV.—Corbata Directorio.—Corbata fantasía.—Sobretudo de entretiempo para niña.—Trajes para niños (dos modelos).—LENCERÍA: (19 modelos).—LABORES.—Bolsita portamonedas (dos detalles).—Canastilla para guardar la labor.—Esponjero para tocador.—Almanaque de mesa (dos detalles).—Tijeras para bordar.—Pantalla Duquesa.—Taburete para los pies.—Caja para papel de cartas (dos detalles).—Acerico.—Vellito para butaca (tres detalles).—Cabecera para sofá (cuatro detalles).—Cenefas festoneadas y entredoses (cuatro modelos).—Cenefa bordada a panto de cruz.—Puntilla de paupure artística.—Cenefa bordada al pasado.—Tapas bordadas para Album.

## CRÓNICA

El espíritu y la materia están tan íntimamente relacionados con las vicisitudes del tiempo, que no solo los ancianos sino los jóvenes y hasta los niños, se hallan sometidos á su influencia. El Otoño nos entristece, el Invierno nos amedrenta, la Primavera nos encanta y el Verano nos convida á un reposo dulcísimo en el amante seno de la pródiga Naturaleza. Todas estas emociones van llenando con esperanzas y recuerdos, con alegrías y pesares, con ilusiones y desengaños la vida del ser humano, más amplia, agitada y fecunda en los países civilizados que en los que permanecen en un estado primitivo, inconsciente ó salvaje.

Al llegar la Primavera, alma y cuerpo parece que despiertan de un sueño agitado por medrosas pesadillas. ¿Quién no espera con ansia á la hermosa, á la privilegiada estación del año? El anciano que convertido en barómetro ha experimentado los tormentos de los achaques inevitables compañeros de la vejez, la aguarda considerándola como una apacible tregua á sus dolencias; el niño, encerrado como la delicada planta en el invernadero, la desea como el esclavo la libertad, el joven adivina en ella la realización de las vagas aspiraciones que llenan su mente como hermosos fantasmas; el pobre la espera con afán porque mitiga sus necesidades y le iguala á los poderosos de la tierra ante los dones que otorga el cielo, y la mujer... ¡ah! la mujer la ansia porque es su atmósfera natural, porque como la flor sus encantos y sus esencias, desarrolla á favor de sus tibias brisas, bajo sus espléndidos celajes, en medio del magnífico cuadro de la Naturaleza, todas las cualidades de su alma, y su belleza aumenta con el reflejo de las bellezas de la Creación.

No solo son las grandes ciudades las que se animan y resplandecen; hasta en las miserables aldeas se nota esa resurrección, esa exhuberancia que nos permite olvidar las penas, creer y amar, y disfrutar por tanto de las venturas que compensan los dolores humanos.

¿Qué extraño es que la Moda sea en esta época del año objeto de las más asiduas y cariñosas atenciones? La deidad á quien todos rinden culto, tiene por principal misión embellecer, disipar las tristezas y devolver las alegrías con los pueriles pero necesarios goces que produce en nosotros el deseo de agradar; y la buscamos y anhelamos saber cuáles son sus últimas creaciones, no movidas, como suponen los que juzgan superficialmente, por un espíritu de coquetería que sería disculpable, sino

obedeciendo como todo el mundo obedece á leyes morales y físicas que no se infringen nunca impugnamente.

Profundizando un poco, veríamos hasta en el orden económico y en el orden político lo conveniente y necesario de esa renovación que, como en los campos, se efectúa en las ciudades al llegar la Primavera. Pero es inútil insistir sobre esto que ya he tratado varias veces. Saludemos con júbilo á la hermosa estación, tanto más cuanto que hasta los temores que podría abrigar España y cuantos por su bien se interesa, parecen disiparse, y disfrutemos de las venturas que nos brinda como compensación de las penas sufridas y como tregua al temor de las que puedan sobrevenir.



úm. 2.—Chaqueta de entretiempo.

Este año apenas se ha notado el cambio, porque el Invierno ha sido muy benigno. En los primeros días de Marzo, se han visto llegar á Europa las golondrinas mensajeras del buen tiempo, que por lo regular no hacen su aparición hasta Mayo ó Junio. Los árboles se han cubierto de hojas y de flores, el cielo se ha mostrado limpio y brillante, y este espectáculo ha servido para consolarlos de las miserias y desdichas del con tanta razón calificado valle de lágrimas.

A pesar de estos atractivos que se extienden hasta á París, la animación en Niza, Mónaco, Villafranca, Cannes, y las demás privilegiadas poblaciones de la costa azul, como llaman á la que ciñe al Mediterráneo cual guirnalda de flores desde Marsella á Génova, es mayor este año que en los anteriores. Jamás se han reunido en aquella tierra de promisión mayor número de emperadores, reyes y príncipes. Las fiestas se suceden sin interrupción, y entre éstas las que más se distinguen son las batallas de flores. La última que se ha celebrado en Monte-Carlo, ha sido brillantísima. El príncipe heredero de Rusia fué objeto de una gran ovación por el buen gusto y la magnificencia que desplegó en el adorno del carruaje que presentó al Concurso.

Las noticias que llegan de la costa francesa del Mediterráneo acusan una alegría, una felicidad, cuyos reflejos no solo iluminan el semblante de los que allí hacen su Agosto, atesorando á manos llenas rublos, dollars, liras, francos y libras esterlinas, sino también el de los industriales y comerciantes parisienses, sobre todo en el amplio capítulo de Modas, que reciben importantes pedidos y se prometen abundantes ganancias.

Por otra parte, París que no quiere ser menos, ha celebrado la *Mi careme* con una fiesta organizada por los estudiantes, una gran cabalgata histórica que hubiera lucido más, si unos cuantos chaparrones no hubieran obligado á los numerosos espectadores á formar dos compactas filas de paraguas abiertos.

La Exposición de Horticultura promete ser en el presente año como en los anteriores, el escenario predilecto de las damas elegantes para lucir los nuevos trajes y adornos primaverales, mientras las modas definitivas se consolidan y aparecen en todo su apogeo en las Exposiciones de Bellas Artes y en el Concurso Hípico.

Atravesamos, pues, un periodo de bonanza en la esfera donde se agitan los afortunados mortales, fortaleza de flores á donde no llegan ó llegan atenuadas las desdichas y las calamidades, que nos recuerdan con harta impertinencia la triste verdad de que no es oro todo lo que reluce.

Pero hay que tomar los tiempos como vienen, y no desperdiciar las ocasiones de gozar como compensación de las inevitables de sufrir.

Y ya que los asuntos de que he tratado tienden á colocarnos en una agradable situación de ánimo, dejemos para otros días en los que no domine tanto el hermoso color de rosa, los estudios morales que de vez en cuando nos agradan, y permitánnos las lectoras que insistiendo sobre el tema de las debilidades humanas bajo su aspecto cómico, vuelva á hablarles de los perros privilegiados, con motivo de una verdadera estafa de que ha sido víctima una señora apasionada de la raza canina.

Una duquesa de las que más figuran en los salones parisienses, compró hace poco en Londres un perrito de una especie muy rara, pagando por él nada menos que cinco mil francos. Entusiasmada con su compra, en la seguridad de que la envidiarían su tesoro, volvió á París con el perrito y le colmó de cuidados y atenciones. Al cabo de un mes el animalito enfermó y afligida su ama, mandó llamar al mejor veterinario para que la librase de la pena de ver morir á su casi ídolo.

El doctor en zoología examinó minuciosamente al enfermo, mientras que la duquesa aguardaba con ansia el pronóstico.

—Señora—dijo el veterinario después del más atento examen—el perro goza de perfecta salud. Lo único que tiene es que no cabe dentro de la piel que le cubre.

—¿Cómo puede ser eso?

—Muy sencillo: vea usted.

Y mostró á la señora una costura que había en la hermosa piel del animalito en toda la longitud del vientre. En vez de un perro de precio, habían vendido á la duquesa un perrillo vulgar oculto bajo la piel de uno de esos ejemplares que la vanidad y el capricho hacen valer miles de francos.

Descosida la piel postiza, el prisionero comenzó á dar saltos y carreras mostrando una alegría que le duró poco, porque su ama disgustada al convencerse de que había sido víctima de una estafa, le cobró aversión y le dió pasaporte.

La aventura se ha comentado mucho en los círculos elegantes.

Todo esto, cómico en la apariencia, es en el fondo triste. Pero aún se va más lejos cuando domina la pasión ó el capricho.

Hace poco refirió con mucha seriedad un diario de Londres, que hallándose ausente una dama muy conocida en los altos círculos, enfermó un perrito al que quería en extremo, y sus servidores la anunciaron por telégrafo la infausta noticia.

Regresó en el tren más rápido ansiosa y afligida, y solo llegó á tiempo de ver morir al animal. Acto continuo encargó á la casa que fabrica los ataúdes para la aristocracia londonense una caja á la medida de la víctima, y compró una parcela de terreno en el cementerio de Hyde-Park. Al día siguiente llegó á la puerta del palacio de la dama un carro fúnebre y en él fué colocado el ataúd del perro, que era de encina con incrustaciones de cobre y una placa de plata en la que había grabada una inscripción indicando el nombre del perro y las fechas de su nacimiento y su muerte.

Detrás del carro fueron en elegantes coches hasta el cementerio varios amigos de la dueña del finado.

Al oír ó leer este relato, las lágrimas se saltan; pero es de ira, de indignación, y parece mentira que no haya leyes que castiguen estos verdaderos sacrilegios.

Blanca Valmont.



Núm. 3.—Traje para recibir.



Núm. 4.—Traje para visita.



## CARNET DE LA MODA

## Lencería alta novedad para cama y mesa.

En todo tiempo, lo mismo en los equipos de novia que en los más suntuosos que en los más modestos, la lencería de cama y mesa ha figurado en preferente lugar, y las lencerías y bordadoras la han consagrado especial atención, empleando su tiempo y su trabajo, para embellecerla con primorosos adornos y artísticos bordados.

Hasta hace poco, la lencería de cama se distinguía por su extremada seriedad, consistiendo sus principales atractivos en la riqueza de los lien-zos y el valor de los encajes utilizados para su confección; pero recientemente la Moda ha tomado cartas en el asunto introduciendo en el artículo en cuestión y á título de novedades, las guarniciones más fantásticas, variando hasta lo infinito los modelos, que por su índole especial parecían no ser susceptibles de la menor alteración.

Como quiera que las modificaciones á que aludo son de verdadero interés para nosotras, voy á dedicarles por completo el presente Carnet, con la esperanza de ser útil y agradable á mis lectoras.

## Las sábanas.

Las sábanas, como seguramente saben todas las señoras que consagran preferente atención á los detalles de la casa, deben clasificarse en dos grupos: las de lujo y las de diario. Las primeras, de finísima Holanda con contornos dobladillos á vainica ú otro cual-

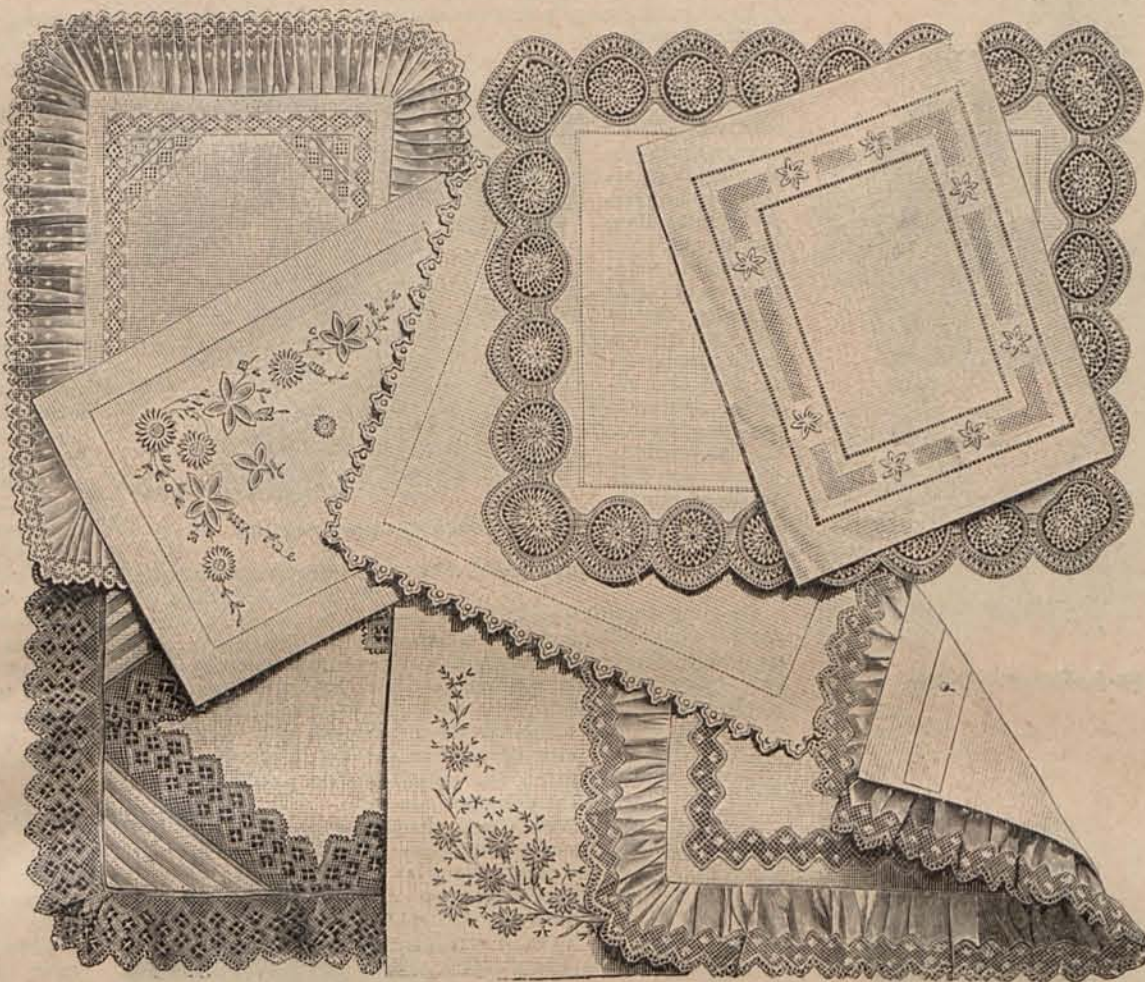


Fig. 1. los adornos de esta y lo mismo la marca, aunque como es natural, en proporciones convenientemente reducidas.

En los grabados figuras 1 y 2, aparecen reproducidos nueve modelos de fundas de almohadas, lujosos unos, sencillísimos otros, cuya copia recomiendo á mis lectoras por ser la última palabra de la Moda sobre el particular.

Es de advertir que las fundas á que aludo, se cierran por medio de botones interiores de nácar blanco, que quedan ocultos bajo los adornos en las almohadas largas, y que en las cuadradas están colocados en el revés de la funda, como se aprecia en algunos de los modelos que figuran en los grabados antes citados.

## Lencería de mesa.

La lencería de mesa se compone de mantelerías adamas-cadas de inmaculada blancura á propósito para banquetes ó comidas de ceremonia; mantelerías de diario, de lienzo liso ó adamas-cado; mantelerías para té ó refresco; cubre-fruteros; cubre-bandejas; caminos de mesa; mantelillos para aparadores y trincheros, y servilletas para las canastillas en que actualmente se sirve el pan.

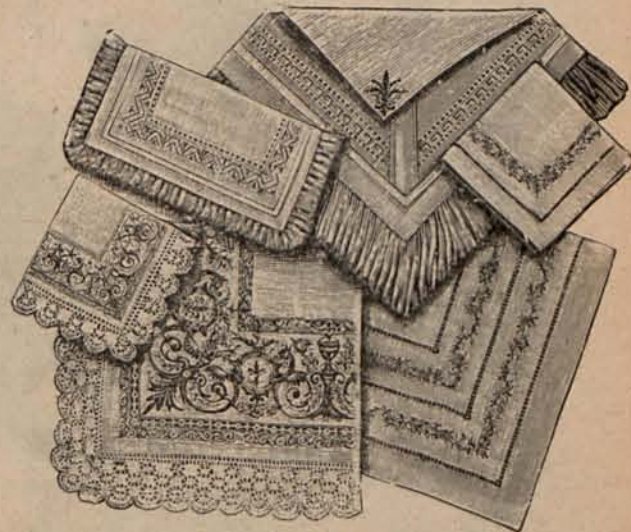


Fig. 3.

En las primeras, consiste la novedad en que el mantel sea de suficiente tamaño para que las puntas toquen al suelo y aún arrastren, luciendo en calidad de adorno anchos entredoses y volantes de encaje, por cuyos calados se pasan cintas cometas que apriesonan los tallos de menudas florecitas sembradas sobre tan fantásticos fondos. Las servilletas hacen juego con el mantel.

El lujo de las mantelerías de diario está en la marca, que consiste en un enlace de grandes proporciones, bordado al realce con algodones lavables de delicados colores, combinados con algodón blanco.

Las mantelerías de refresco, de té y los cubre-bandejas, servilletas y mantelillos antes mencionados, son de lienzo ó etamine blanca, gris ó cruda, adornados con variedad de preciosas cenefas bordadas con algodones de colores.

En algunos modelos de indiscutible novedad, (véanse los grabados núms. 3 y 4.) las cenefas y motivos están ejecutados con torzales y sedas de tonos inalterables, innovación que produce lindísimo efecto.

Clementina.

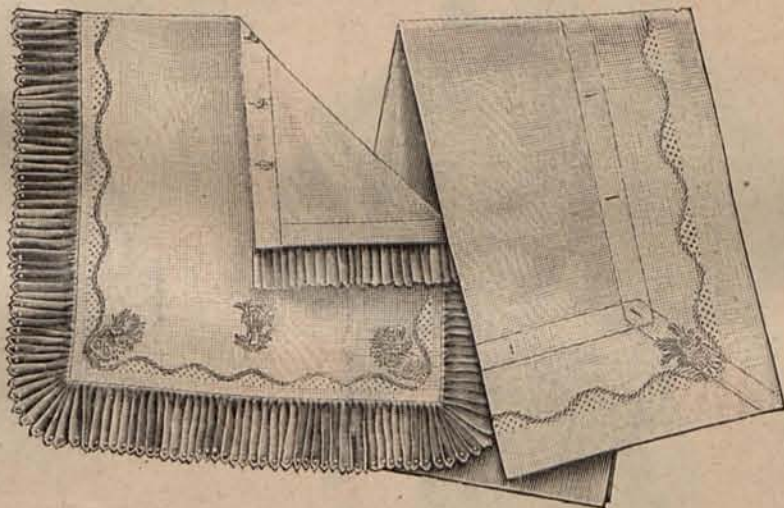


Fig. 2.

quier punto calado, lucen anchos embozos, adornados con arreglo á uno de los varios modelos que cito á continuación.

Uno de ellos consiste en bordear el embozo con una puntilla de Almagro de 12 á 18 centímetros de ancho, cuya cabeza se aprisiona en un jaretón, guarnecido con una ligera guirnalda de margaritas y capullos de rosa, bordada al realce con hilo chino ó algodón blanco sumamente fino.

Sobre el centro del embozo se ejecuta la marca, que consiste en un nombre de gran tamaño, cuyo dibujo recuerde el rameado del jaretón.

El detalle que más caracteriza á este modelo, es que la puntilla de Almagro aparece recogida y prendida sobre el jaretón, á intervalos iguales, por medio de lazos Luis XV de cinta de raso blanco ó de un pálido matiz.

Otro modelo luce en los contornos una cenefa de 20 centímetros de ancho, formada por aplicaciones Eiffel de encaje Renacimiento, alternando con motivos bordados al realce; combinación que también se advierte en el enlace de gran tamaño que sirve de marca.

Otro modelo, que por cierto es originalísimo, tiene las puntas del embozo dobladas como las de una tarjeta, dejando al descubierto dos cifras, un enlace ó un nombre de tamaño pequeño, bordados al plumetis.

De la línea diagonal marcada por el doblez se escapa un rizado de encaje que sustituye á la punta. El resto del embozo está sencillamente guarnecido con un ancho jaretón calado.

Citaré por último un modelo que luce en calidad de adorno un volante y un entredós de bordado inglés sobre fondo del tul griego, por cuyos calados se pasan numero-

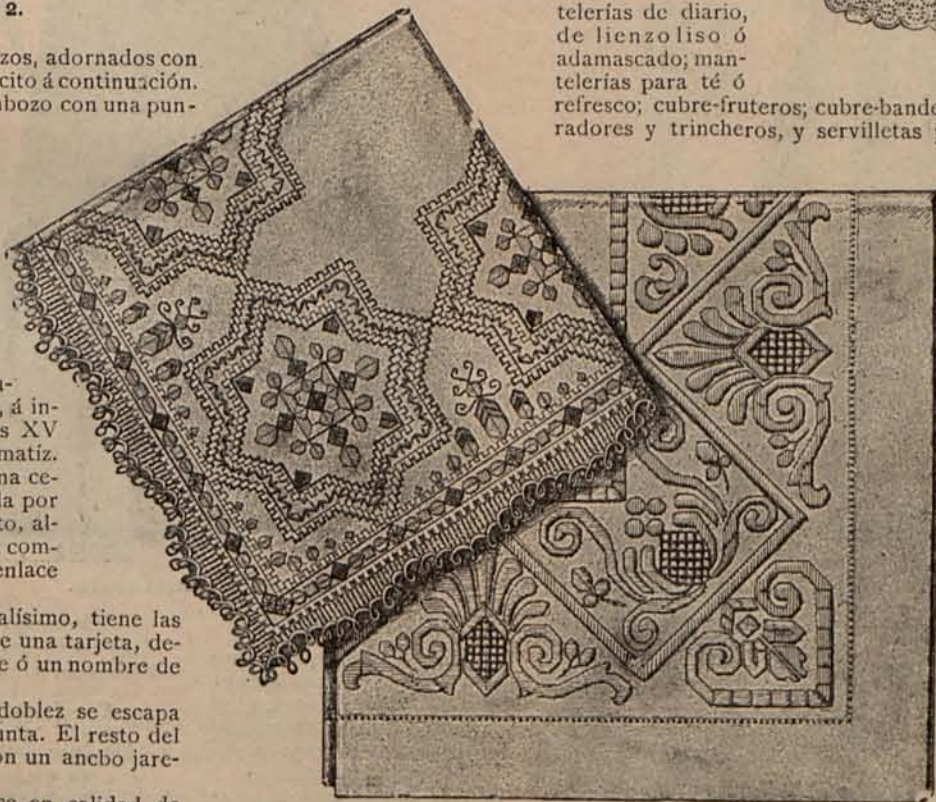


Fig. 4.



## NUESTROS GRABADOS

### 1.—Traje de Primavera.

Es de lanilla color reseda. Falda lisa, formando en la parte de detrás grandes pliegues acanalados. Chaquetita ajustada, con aldeta cortada ligeramente ondulada. Los delanteros lucen filas de botones de filigrana de acero y están abiertos sobre un plastrón de piel de seda hoja de rosa, montado en un cuello de lo mismo, cortado en acentuados picos. Rodeando el escote y la parte superior de los delanteros, aparece dispuesto un ancho cuello vuelto de terciopelo negro. Mangas huecas. Sombrero de encaje de crin, adornado con una guirnalda de follaje, dos



Núm. 5.—Toca para Concierto.

plumas negras y un grupo de rosas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla, 1 de seda y 1 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 2.—Chaqueta de entretiempo.

Es de paño asargado azul pizarra, con espalda y delanteros sumamente ajustados, cerrados los últimos por medio de sardinetas de pasamanería de seda azul y botones de esmalte. Mangas huecas. Cuello vuelto, montado en el borde superior de un alto cuello recto. Sombrero de terciopelo azul pizarra, adornado con un grupo de plumas rizadas y un *esprit* liso. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.



Núm. 7.—Corbata Directorio.

6813

### 3.—Traje para recibir.

De popelina gris perla. Falda lisa y cuerpo corto, con plastrón y delanteros de terciopelo verde musgo. Los últimos están realizados por aplicaciones *fifit* de encaje antiguo, y se prolongan formando dos especies de quillas que listan los costados del delantero de la falda. Cuello fantasía, de terciopelo y encaje. Mangas huecas, con vuellitos de encaje. Tela necesaria para el traje, 11 metros de popelina y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 8.—Traje para calle.

### 4.—Traje para visita.

De seda brochada y terciopelo inglés. Falda de seda brochada, plegada en anchas paños huecas. Cuerpo de terciopelo, abierto sobre una camiseta de seda brochada, y entallado con auxilio de un cinturón de terciopelo. Las mangas, de seda brochada, lucen en las bocamangas pequeñas carteras de terciopelo, y están montadas en el escote del cuerpo formando hombreras plegadas.

mecánicamente, terminando con un volantito de encaje. Precio del patrón: 1 peseta.

### 8.—Traje para calle.

De lana beige oscuro. La falda se entreabre sobre un estrecho delantero de seda color masilla, y está listada por cenefitas bordadas con perlas de azabache. Chaquetita corta con aldeta ondulada. Los delanteros se cierran por medio de una orejeta abotonada, so

Sombrero de terciopelo, adornado con un lazo de raso y un grupo de plumas, prendidos y reunidos por una hebilla perlada. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda brochada y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 5.—Toca para Concierto.

La armadura es de muselina y alambre, y desaparece por completo bajo una doble guirnalda de rosas y violetas de tonos matizados, de cuyo centro se escapa un grupo formado por una pluma negra y dos plumas blancas, una y otras ligeramente rizadas.

### 6.—Traje de Primavera.

Es de lana labrada azul gris. La amplia falda, luce tanto en el bajo como en el delantero anchas cenefas de pasamanería de seda gris tramada de acero, encerradas en marcos de terciopelo azul.

Cuerpo corto, haciendo juego con las cenefas de la falda y rayado por cintas de terciopelo. Cuello recto, de terciopelo, cerrado en la parte de detrás con un lazo mariposa del mismo tejido. Mangas muy huecas. Sombrero de terciopelo azul adornado con plumas grises y un grupo de rosas té. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 7.—Corbata Directorio.

Se compone de un lazo de cuatro cocas de cinta de raso heliotropo, de cuyo centro y reemplazando el nudo, sale una caída de muselina de seda maíz rizada

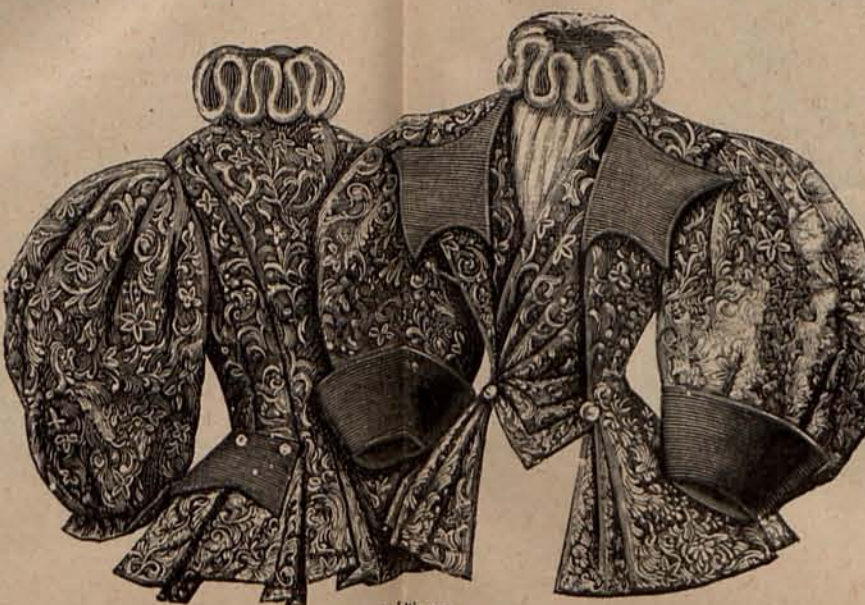


Núm. 9.—Traje para recepción.

bre un plastrón de seda color masilla, plegado en pliegues de lencería, y están sembrados de arabescos bordados con perlas de azabache. Mangas huecas. En las bocamangas, que son puntiagudas, se reproduce el adorno del resto del traje. Sombrero de crin beige, adornado con plumas negras y dos flores rosadas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 9.—Traje para recepción.

Amplia falda de faya francesa color lino. Chaquetita de pekin de seda de tonos lino y verde mirto, adornada con un cuello *Ande Austria* de igual tejido que la falda. Los delanteros de la citada chaquetita son muy estrechos, y dejan al descubierto una camiseta de crepón de seda color marfil, escotada en forma cuadrada y entallada por medio de



Núm. 10.—Chaqueta Luis XV. (Espalda y delantero.)

un cinturón de terciopelo verde mirto. Mangas de terciopelo verde mirto, terminando a la altura de la sangría con graciosos vuellitos de igual tejido que el cuello. Tela necesaria para el traje, 11 metros de faya, 3 de pekin de seda y 3 de terciopelo. Precio del patrón del traje: 4 pesetas.

### 10.—Chaqueta Luis XV (Espalda y delantero).

Está contecionada con seda brochada de tonos azul turquesa y maíz. La espalda y los delanteros modelan el tallo, abriéndose los segundos sobre un chalequito-fichú, escotado sobre una camiseta de crepón de la China color maíz unida a un cuello escarolado de lo mismo. Mangas huecas. Las carteras de las bocamangas, los bolsillos y las solapas que adornan los delanteros, son de terciopelo azul turquesa. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

### 11.—Corbata fantasía.

La base de esta corbata es una ancha cinta de raso rosa salmón, que se arroja en torno del cuello, cerrándola en la espalda con un sencillo lazo. En el centro de delante de la mencionada cinta se fija un segundo lazo compuesto de ocho grandes cocas; las cuatro primeras lisas y las cuatro restan-



Núm. 12.—Traje para calle.

tes cortadas en forma puntiaguda y realizadas por volantitos de encaje. Precio del patrón: 1 peseta.

### 12.—Traje para calle.

Es de sarga Corinto. La falda, de moderado vuelo, se entreabre en el bajo del delantero, dejando al descubierto una aplicación cónica de seda cuadrículada de tonos Corinto y gris plata, rodeada de filas de botones de esmalte Corinto.

Chaqueta semi-larga, sencillamente guarnecida con un plastrón haciendo juego con la aplicación que adorna la falda. Cuello recto, con aletas plegadas. Mangas huecas, ocultas en parte por hombreras ala de mariposa. Sombrero de terciopelo Corinto, adornado con dos rosas de gran tamaño y un rizado de seda prendido por una hebilla perlada. Tela necesaria para el traje, 8 metros de sarga y 1 de seda cuadrículada. Precio del patrón: 3 ptas.

### 13.—Sombrero para concierto.

Es de terciopelo verde agua. Tanto el ala, plana y no muy ancha, como la copa, baja, están semi-ocultas por rizados de encaje crema reunidos entre sí por medio de una ancha cinta de terciopelo verde esmeralda. Una pluma blanca y otra color verde esmeralda, reunidas en su nacimiento por un lazo de terciopelo y dos grupos de rosas encarnadas y blancas, completan el adorno del sombrero.

### 14.—Traje de Primavera.

Este original y elegante modelo está confeccionado con seda brochada de tonos dalia y mordorado combinada con piel de seda de este último color en tono bastante más pálido que el que se advierte en la seda brochada. Amplia falda formando un caprichoso delantero compuesto de una doble pala cónica, á la que sirven de marco dos quillas ligeramente fruncidas en los contornos: falda y delantero son de seda brochada y las quillas de piel de seda. Cuerpo puntiagudo del primer tejido, adornado con un bonito plastrón de piel de seda, cuya mitad inferior queda lisa mientras su mitad superior aparece velada por compactos bordados de pasamanería de seda color da-



Núm. 14.—Traje de Primavera.

15.—Sobretudo de entretiempo para niña de 12 á 14 años.

De lana inglesa color tierra cocida. La espalda dibuja el tallo, y los delanteros semi-ajustados, se vuelven para formar dos solapas rectas respunteadas en los contornos, sostenidas por grandes botones de esmalte. La parte superior de estas solapas queda cubierta por otras segundas solapas exageradamente grandes y puntiagudas, de terciopelo mordorado. Mangas huecas. Sombrero de terciopelo mordorado, adornado con plumas del mismo color. Precio del patrón del sobretodo: 2 pesetas.

### 16.—Traje para niña de 10 á 12 años.

De lanilla color guinda. Falda lisa y cuerpo corto, guarnecido con un cuello de terciopelo negro. Mangas huecas con hombreras abullonadas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 13.—Sombrero para paseo.

llo, un plastrón y un cinturón de terciopelo negro. Precio del patrón: 2 pesetas.



## 17.—Traje para niña de 9 á 11 años.

Es de lanilla brochada de dos tonos azules. Falda lisa. Cuerpo-blusa cerrado de un modo invisible y entallado por un cinturón de terciopelo azul, tejido del que también son las solapas y el cuello que constituyen su adorno en unión de dos filas de botones de acero. Mangas huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.

## CURIOSIDADES

## Las casas turcas.—Fiestas en el harem.

EXTERIORMENTE, no hay nada que llame la atención en una casa de Constantinopla, siendo imposible calcular á la simple vista si pertenece á una familia rica ó de la clase media. Casi todas las ventanas dan al jardín, y por fuera más que viviendas parecen fortalezas ó cárceles.

De cuando en cuando, á los gritos de *ihavet var!* (¡atención!) que se oyen á lo lejos y se repiten con un tono de voz que parece pedir socorro, se abre una pequeña portera, y un nubio, de un negro lustroso, sale á recibir á su amo que aparece montado en un caballo blanco escoltado por dos servidores.

Los turcos hacen poco caso de las exterioridades: un bajá no se distingue en la calle de un *effendi* cualquiera; se viste con escrupulosa sencillez, y como es consiguiente, sus criados visten con más modestia que él.

El aparato les parece vanidad, y todo el lujo y comodidad que pueden proporcionarse lo reservan para el *haremlík*. Así es que el *setamlík* donde son recibidos los visitantes varones, es de una extremada sencillez. Hay en él un diván, alfombras y mesitas para tomar el café; pero no existe ningún objeto de arte ni de adorno.

Los turcos son muy diplomáticos y conversan agradablemente cuando se deciden á romper sus hábitos de silencio. Pero en sus conversaciones se abstienen de toda alusión á las mujeres, y si alguno de los visitantes quiere hacer un regalo á la señora de la casa, tiene que valerse de una perifrasis para indicar su intención, y aún es más conveniente dejarla adivinar que expresarla.

Cuando un turco vá á almorzar ó á comer al *haremlík*, se quita las babuchas. Esta costumbre de descalzarse no es solo una práctica religiosa, sino una simple medida de limpieza, indispensable en un país en el que las alfombras desempeñan el papel de sillas, de mesas y sofás. Aún en los *harems* amueblados á la europea, prefieren turcas y turcos sentarse á la oriental á arrellanarse en los sillones. Las alfombras son muy blandas y gruesas, y las cortinas que resguardan las puertas, interceptan todos los ruidos y todas las corrientes de aire.

La señora del *harém*, la *buink hanun* (gran señora), para darle su verdadero título, lee novelas francesas, toca algunas veces el piano y se viste á la inglesa, excepto los días de gran *chalva*, en los que se adorna con sus espléndidos trajes orientales para recibir á sus convidadas. La palabra *chalva* significa torta; pero como en los demás países de Europa la de té, se emplea para designar una reunión ó fiesta social.

Cuando una gran dama turca dá una *chalva*, no puede su marido penetrar en el *harém* mientras dura la recepción.

Las invitadas llegan próximamente á las seis de la tarde con sus niños, acompañadas de camareras y precedidas de negros portadores de linternas. Ataviadas con esmero, dejan sus albornoces y sus babuchas en la



Núm. 15.—Sobretudo de entretiempo para niña de 12 á 14 años.

antecámara y se calzan unas finas zapatillas de raso, que lleva una camarera en un saquito *ad-hoc*.

El salón donde se celebra la fiesta, está alumbrado con bujías de color de rosa y perfumado con pastillas aromáticas. No se cambian apretones de manos ni abrazos entre la dueña de la casa y sus invitadas; pero cada una de éstas al entrar, se lleva la mano al corazón, á los labios y á la frente, lo que quiere decir: «Mi corazón, mi palabra y mi pensamiento, están á vuestra devoción.» Este saludo, cuando se ejecuta con gracia, no carece de distinción y encanto.

Si no asiste á la fiesta una europea á quien se quiera honrar conformándose con sus costumbres, las turcas se sientan sobre la alfombra ó en los sofás bajos, y empiezan á circular los cigarrillos, el café y las golosinas, mientras se dirigen unas á otras los más exagerados cumplimientos respecto de sus trajes y adornos. Los niños juegan entre tanto en una habitación próxima.

El verdadero traje de las turcas se compone de una larga túnica, con mangas abiertas y un ancho pantalón. Las telas suelen ser riquísimas, bordadas ó galoneadas, y cubiertas de pedrería: en este último caso son de un efecto maravilloso.

Después de haber saboreado el café las invitadas, entran las bailarinas en el salón. Las mujeres de edad se retiran al llegar este momento para distraerse con el juego de naipes. En algunas casas un tanto organizadas á la europea, se sienta al piano una de las convidadas y toca un vals ó alguna otra pieza de poca importancia. Pero esto no excluye los ejercicios de las bailarinas, cuyos graciosos movimientos ejecutados al compás de la música, acompañada con castañuelas y tamboriles, agradan en extremo á las orientales. Las *almeas* ó bailarinas, pasan muy raras veces de los catorce años, y en ningún caso está permitido bailar á una mujer casada.

La dueña de la casa es quién indica el término de la fiesta dando varias palmadas y gritando; *Chalva ye!* (traed la torta). Inmediatamente corren las camareras á obedecer la orden, volviendo con una gran torta, especie de *pudding* muy aromatizado, y con fuentes de plata llenas de agua de rosas, para que las convidadas se laven las yemas de los dedos. Con esta operación gastronómica, termina la *soirée*.

La despedida es bastante original. A medida que cada invitada se acerca á la anfitriona para darle gracias

por su hospitalidad, la *buink hanun* responde afectuosamente: «Estoy contentísima por que todo ha terminado,» lo que quiere decir: «Me felicito de que ningún incidente haya venido á turbar esta agradable reunión.»

Como ven las lectoras no son dignas de envidia estas diversiones. A pesar de la magnificencia de sus trajes, y de la aparente atmósfera de poesía en que vive, en el fondo la mujer oriental es una esclava digna de compasión.

Gabriel García.

## VIDA PRÁCTICA

SI GUEN llegando cartas, que leo con el mayor gusto, clasifico y guardo para dar cuenta de ellas en el número extraordinario de Abril. Hasta ahora he recibido 426; pero escribo estas líneas el día 15 y como hasta el 20 no se cierra el plazo de la admisión, espero que se aumentará el número de las respuestas á la «*interview*».

Ahora por ser también asunto de VIDA PRÁCTICA, voy á hacer una indicación á nuestras favorecedoras, á fin de que su buena fé no sea sorprendida; porque á pesar de las muchas advertencias que hemos hecho, caen algunas en las redes que las tienden los muchos tunantes que andan por todas partes á salto de mata.

Por nada del mundo deben pagar el importe de la suscripción sin un recibo formal impreso y autorizado con el sello de nuestra administración. Pueden también aceptar un recibo del repartidor que las sirva el periódico á domicilio, si le conocen y les merece crédito; pero en este último caso solo el repartidor que las dé el recibo de la cantidad que adelanten, es el responsable. Nuestra Administración solo responde de las cantidades que percibe á cambio de recibos sellados ó por medio de libranzas, sellos de correos ó cualquier otro valor análogo.

Los repartidores suelen ser personas formales; pero necesitan valerse de criados para el reparto, y entre éstos hay algunos tan granujas como uno que en Madrid ha estado nada menos que á 18 señoras que sepamos.

Despedido por el repartidor á quien servía, visitó á las señoras á quienes llevaba el número, y las dijo con la mayor formalidad que la empresa había decidido no vender números sueltos, y que si querían seguir recibiendo LA ÚLTIMA MODA tenían que suscribirse lo menos por tres meses.

La mayoría, como era natural, pensaron que esta determinación la habría anunciado el periódico y no le hicieron caso; pero las 18 á que he aludido cayeron en la red, y aunque le exigieron un recibo de la suma que entregaban, se conformaron con un pedazo de papel, en el que con una firma supuesta declaraba el truhan haber percibido las tres pesetas del trimestre.

Han venido á nuestra Administración á reclamar, han presentado los recibos falsos y se han convencido de que por falta de previsión han sido víctimas de un vulgar estafador.

Por nuestra parte hemos denunciado el abuso á la autoridad, y la policía le busca; pero aunque pase unos días en la cárcel no se recuperará lo que ha estado.

Lo mejor es que las señoras estén sobre aviso; que procuren averiguar si el que les lleva el número á domicilio es el repartidor ó alguno de sus criados; que solo al primero, tomando todo género de precauciones y mediante recibo formal, le anticipen el importe de la suscripción, cuando no prefieran pagar el número al que se lo lleve, que es lo mejor, en los puntos en donde no puedan entenderse directamente con la Administración, los Centros acreditados, ó las librerías conocidas.

No crean, aunque lo afirmen, á los que las digan que son representantes nuestros para cobrar suscripciones; no crean tampoco en alteraciones que no anunciemos en el periódico; no den cantidades sino á cambio de recibos de nuestra Administración ó de corresponsales, repartidores y libreros á quienes conozcan y les merezcan crédito; y cuando durante dos semanas dejen de recibir LA ÚLTIMA MODA, las que están servidas por Centros ó repartidores, no atribuyan



Núm. 16.—Traje para niña de 10 á 12 años.



Núm. 17.—Traje para niña de 9 á 11 años.



la falta á nuestras oficinas, que cumplen sus deberes con el mayor esmero y la más perfecta exactitud, sino á la necesidad en que nos hemos visto de suspender las remesas por no cumplir sus deberes para con nosotros el corresponsal ó repartidor.

Como las advertencias suelen pasar inadvertidas, he creído necesario hacer las anteriores indicaciones en esta sección que me dispensan el honor de leer casi todas las que me favorecen con su aprecio.

Mario Lara.

## Á LA LUZ DE LA LÁMPARA

Recogimiento en la Cuaresma.—No es virtud todo lo que reluce.—El patriotismo y las máquinas de coser.—En período electoral.—Una boda.—El beneficio de la Pacini.—La cuñada de la Reina.—El retrato de una belleza que fué.—*Sic transit gloria mundi*.

**P**OCAS Cuaresmas se han observado con más rigor que la presente; bien es verdad que no hay fiestas tentadoras y que solo los beneficios que se celebran en los teatros, distraen á los que no renuncian por completo á las diversiones.

Por lo demás, Madrid continúa sosísimo, aunque favorecido por un anticipo de la Primavera, que proporciona una temperatura suave y agradable, pero que inspira muchos cuidados á los que tienen sus esperanzas peestas en el campo.

La prolongada sequía que sufrimos no es nada buena para la próxima cosecha, y los trigos, los olivos, las vides, las plantas todas, están pidiendo con mucha necesidad el agua que empapa la tierra, que esponja las semillas, que refresca las raíces, que fecundiza el seno de la madre común productora de los frutos que nos alimentan y recrean.

Esos almendros en flor que vemos ya en el Retiro, esos árboles que comienzan á cubrirse de hojas, se parecen á los niños precoces, que inspiran tanto miedo á las personas sensatas.

Todo lo que viene á deshora y fuera de su tiempo es pernicioso, y solo aprovecha lo que viene por sus pasos contados y observando las leyes naturales.

La infancia, la juventud, la virilidad en el hombre, la Primavera, el Verano, el Otoño en los campos, todo sujeta á reglas fijas, constituye el conjunto armónico. El niño ha de ser alegre, bullicioso, enredador; el joven entusiasta, fogoso, vehemente, y el hombre en su edad madura, reflexivo y prudente.

Desconfiad de los que no han sido traviesos de niños, ni apasionados de jóvenes, porque son seres raros y excepcionales que lo mismo pueden sobresalir en el bien que en el mal.

Los calores intempestivos de la primera quincena de Marzo no pueden producir nada bueno, y como estamos en racha de calamidades, todo es de temer.

La indignación patriótica con motivo de los inculcables acuerdos de las Cámaras de los Estados Unidos, reviste diferentes caracteres. Los estudiantes no van á las aulas y las muchachas se niegan á coser en máquinas de oríen *yankée* y con hilos procedentes de New York.

—Hay que cubrir—dicen—esas máquinas con una bandera nacional, como han hecho los comerciantes con los rótulos en que se anunciaba algo de esos insensatos favorecedores de los incendiarios cubanos.

La infanta Eulalia no volverá á ponerse el traje tejido de cristal que la regalaron en Chicago.

Los boticarios han acordado no vender específicos procedentes de las ciudades de la patria del tío Sam, que tanto nos debe y tan mal nos paga.

Lo cierto es que los *yankées* son poco simpáticos: hasta esas mujeres guapotas, eso sí, que vemos de cuando en cuando en los salones de Europa y que vienen de la tierra del dólar, nos dejan fríos á pesar de su decantada belleza.

Unos y otras, conceden poca importancia á las cosas del espíritu, carecen de los encantos del trato social, y cuando quieren ser finos llegan á la exageración de aquel ministro de los Estados Unidos en Holanda, que recibió por la reina, que se hallaba de pie al lado de la chimenea, la decía haciendo muchas cortesías:

—Tome asiento V. M.: no puedo consentir que esté de pie, no faltaba más.

Y la ofrecía una silla.

Lo de los Estados Unidos y lo de las elecciones para Diputados á Cortes y Senadores es lo que priva, y las señoras no pueden sustraerse á estas cuestiones, mucho más cuando sus padres, sus esposos ó sus hermanos son candidatos.

¡El candidato! No hay ser más desdichado desde que comienza el período electoral, porque no vive, ni duerme, ni reposa.

En su casa se trastorna el orden, no se come á hora fija y todo se trastorna.

—El año que hay elecciones, me decía la señora de un diputado, me destrozan las alfombras, tengo que renovar los timbres y no puedo hacer carrera de los criados, porque todos están dedicados á prestar servicios extraordinarios á mi marido.

Hay señoras que se resignan á desempeñar un papel ínfimo en materias electorales; pero la mayor parte de las que tienen á sus esposos interesados en la lucha toman en ella parte activa.

Sobre todo en provincias; y ya es sabido, la señora que se dedica en cuerpo y alma á los trabajos electorales, vale por cien hombres.

La ley las niega el voto, pero ellas disponen de muchos votos, y ejercen una influencia decisiva; y eso que todavía no han llegado como algunas señoras de Inglaterra á recorrer los pueblos en cochecitos guiados por ellas mismas para repartir las candidaturas que las interesan.

En España no se ha llegado á tanto, repito, pero no

faltan señoras que son maestras en ardides electorales y que sacan adelante las candidaturas de su predilección.

El beneficio de la Pacini en el Teatro Real fué muy brillante, obteniendo una gran ovación la simpática cantante en la *Sonnámbula*, y sobre todo cantando las famosas *carceleras de las hijas del Zebedeo*.

Siempre se entusiasma mucho nuestro público con los deliciosos disparates de las cantantes extranjeras que se arrancan por peteneras, malagueñas ó *soleas*.

Las canciones de Iradier han sido un arsenal para las antantes extranjeras en las noches de su beneficio.

La misma Mad. Lagrange, que era tan señora y tan seriosa, estaba deliciosa cantando

*De Cádiz á el Puerto  
un salto pegué.*

La Pacini ha obtenido muchos regalos, y sobre el escenario cayó la noche de su *serata di honore* una lluvia de flores.

Lo que ahora nos hace falta es lluvia para las flores.

El abono en la Comedia para las funciones de la compañía dramática dirigida por el insigne Novelli se ha cubierto por completo, y el teatro promete estar brillante.

Novelli es un antiguo conocido del público de Madrid, que le admira mucho y tiene entre nosotros muchas simpatías.

El antepenúltimo domingo se celebró el segundo repaso en la Academia de declamación que dirigen los estimados artistas D.<sup>a</sup> Clotilde Lombía y su esposo D. Juan Mela, obteniendo el brillante éxito del primero de que cuenta oportunamente.

Fué el primer número del interesante programa el precioso proverbio *Asirse de un cabello*, interpretado á maravilla por la Srta. Pombo, que lucía un elegante traje, y por el Sr. Pita que hizo gala de su buen decir y distinguidas maneras.

A continuación se representó el gracioso juguete cómico *De tiros largos*, siendo muy aplaudidos las señoritas Peratones y Diez, quienes demostraron sus excepcionales dotes, como así mismo las que posee de actor cómico de buena ley, el Sr. Flores.

La agradable función terminó con la chistosa comedia *El cascabel al gato*, en la que cosecharon aplausos las Srtas. Diez, Sanz y Pombo, y los Sres. Flores, Otero y Ramos. Este último desempeñó con mucha gracia el papel de tartamudo. También tomaron parte en esta obra los niños Eloisa Fernández Lombía y el celebrado Pepito Monteagudo, que estuvieron monísimos y que, como todos sus compañeros, alcanzaron muchos plácemes del distinguido público que llenaba el salón.

Están de enhorabuena los directores de la Academia, que va adquiriendo crédito entre los aficionados.

La Sra. Lombía ha sido solicitada para dar lecciones á domicilio á señoritas deseosas de cultivar el arte de la declamación, y el Sr. Mela por su parte, aprovechando sus buenas inteligencias con las empresas teatrales, se propone gestionar la contrata de los alumnos que adquieran las aptitudes necesarias para presentarse al público en los teatros de Madrid y provincias.

Todo el Madrid aristocrático ha acudido á casa de los Sres. de Martínez Campos á admirar el *trousseau* y los regalos que su hija segunda ha recibido con motivo de su boda con el mayor de los varones del marqués de Cavo del Rey.

Pilarita Martínez Campos es una niña encantadora que fué presentada en sociedad hace unos dos años y que llamó la atención por su simpática belleza.

Unida va su familia á la de Cayo del Rey, pues el hijo segundo de Martínez Campos, el marqués del Baztán, está casado con la hija mayor del marqués, este enlace estrecha más y más los vínculos que existían entre ambas familias.

Dios haga muy felices á los novios.

La generala Martínez Campos cubre la vacante que la boda de su hija segunda deja en las filas de las solteras, presentando á su hija tercera, bella como sus hermanas mayores.

La archiduquesa Isabel de Austria, hermana política de S. M. la Reina, que ha venido á Madrid con su esposo el archiduque Federico, es muy elegante.

Es hija del príncipe de Croy Dulmen, que casó en segundas nupcias con aquella hermosa Leonor de Salm Salm, duquesa viuda de Osuna que brilló mucho en Madrid y que murió á poco de contraer segundas nupcias.

Por cierto que en la almoneda de Osuna, se vende un retrato suyo pintado por Carlos Luis de Ribera y no hay quien le compre.

¡Cómo pasan en este pícaro mundo el éxito y la fortuna!

Cuando aquella hermosa dama vivía y reinaba en su palacio de las Vistillas, sus adoradores se hubieran disputado la encantadora efígie pintada por uno de los más notables artistas españoles de la época moderna. Ahora nadie hace caso del artístico lienzo. Si los que se retratan pudieran adivinar la suerte que el porvenir reserva á sus efígies, de seguro no se ponían delante del pintor.

Solo los que tienen hijos y nietos cariñosos, pueden estar seguros de que han de ser bien conservados sus retratos; y eso si están bien pintados, porque si no, la segunda generación los cuelga en el desván.

El Abate.

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS

**S**na preguntona tres veces.—Muchas gracias por el afecto y confianza que me demuestra.—Contestación á sus amables consultas: 1.<sup>a</sup> Al cumplirse el año, si la considera V. como un pasatiempo, y á los tres meses tratándose de un estudio serio.—2.<sup>a</sup> En el caso que tiene V. la bondad de someter á mi humilde juicio, la conducta

observada por la señorita en cuestión fué correctísima.—No lo crea usted, pues les concedo toda la importancia que merecen.

**Enero y Agosto.**—Los delanteros de la bata que proyecta V. confeccionar, pueden ser fruncidos, plegados ó lisos, sin que esto altere el buen efecto de la prenda.—El encaje negro oscurecería mucho; es preferible que elija V. un encaje crema de matiz bastante acentuado, que producirá lindo efecto, sin ofrecer ninguno de los inconvenientes que V. atribuye á los encajes blancos.—Se montan sobre un forro entallado de satén ó percalina asargada.—Supóngo en su poder el patrón del traje y del abrigo.

**Una suscriptora.**—Su carta no llegó á tiempo á mis manos para poder ser contestada en el pasado número.—Los trajes más á propósito por todos conceptos para Primera Comunión son de muselina lisa, tejido que como V. comprenderá muy bien, no se presta para la realización de sus deseos. Como modelo lindísimo citaré á V. uno compuesto de una amplia falda guarnecida en el bajo con seis grupos de jaretas de anchos graduados, y un cuerpo corto fruncido en la cintura y escotado en forma ovalada sobre un plastrón de la misma muselina, plegado por completo en menudos pliegues de lencería. Mangas huecas, plegadas en la parte superior desde el codo á las bocamangas; cuello y cinturón drapados, de igual tejido que el resto del traje y cerrados en los costados por medio de graciosas escarapelas rizadas. Velo de muselina, prendido sobre el cabello que debe estar peinado en bucles y adornado con una diadema ó corona de rosas blancas. Para confeccionar el traje en cuestión necesita V. 7 metros 50 centímetros de muselina de 1 metro 40 centímetros de ancho.—No hay de qué.

**A una discreta.**—Dispénsame V. por la enmienda que me he permitido introducir en su seudónimo, por que era de justicia.—Lo más bonito y práctico es lo segundo.—El luto en cuestión dura solo tres meses.—El que V. usa no está mal, y también lo hay que es completamente blanco con solo una punta negra.—Tendremos mucho gusto en complacerla.—Todo lo contrario, y la acepto sin hacerme de rogar, considerándome muy honrada.

**N. del C.**—Mejor que chaqueta debe V. hacer con la tela que posee una esclavina cortita, listada con agremes de pasamanería de acero.—No, señora; la armadura es independiente del forro.—7 metros de lana y 2 de terciopelo.—Por el momento gozan de más favor las chaquetitas con aldeta ondulada que los cuerpos cortos.—El modelo á que alude V. es muy moderno, y puede muy bien ser reproducido con la tela cuya muestra me remite, empleando para las solapas y el chalequito, piel de seda ó seda otomana del color de las listas más oscuras de la lanilla.—Quedo á sus gratas órdenes.

**¡Qué triste es la vida sin él!**—Mil gracias por no haber dudado de mis buenos deseos de complacerla.—La caja de *Onduladoras Margarita* remitida á V. en la forma que indica le costará 2,75 pesetas.—Sírvasse V. indícarlos si quiere una caja de dos ó de cuatro horquillas, advirtiéndola que en las cajas que contienen dos las horquillas son de mayor tamaño que en las cajas que contienen cuatro, produciendo las primeras un ondulado espaciado y poco acentuado, y las segundas un ondulado menudo.—No lo sé; pero se lo preguntaré.—Espero que no será esta la última vez que me vea favorecida con sus consultas, y deseo vivamente que las circunstancias la obliguen á cambiar de seudónimo en brevísimo plazo.

**No me olvides.**—El tul perlado ó liso se emplea mucho para esos usos.—En el adorno de los sombreros de Primavera dominarán las violetas de Parma blancas y violeta, dispuestas en artísticos grupos.—Los habrá grandes y pequeños, para todos los gustos.—No hay de qué.

**Una jaquecosa.**—Contestación á sus preguntas: 1.<sup>a</sup> La muestra que me remite V. es bonita; pero dada su índole no tiene V. más remedio que forrar por completo el trajecto con tafetán de seda del color del fondo. La hechura debe ser muy sencilla: una espalda y un delantero muy amplios, montados en un canesú de seda que debe quedar oculto bajo un ancho cuello vuelto de terciopelo verde musgo rodeado de un volante de encaje crudo, y unas mangas huecas con carteritas Luis XV, haciendo juego con el cuello.—2.<sup>a</sup> Sombrero de gran tamaño, con la copa de terciopelo verde musgo abullonado y el ala de encaje crudo, adornado con caprichosos lazos de ancha cinta de dos caras de tonos verde agua y mandarina.—3.<sup>a</sup> Deben ser del color del terciopelo.—4.<sup>a</sup> Puede V. hacer al niño una faldita plegada á la inglesa y una chaquetita recta de sarga azul marino, utilizando la seda que posee para una blusa colocada bajo la chaqueta, sobre la que se abran los delanteros de esta. Los escotes, tanto de la blusa como de la chaqueta, se completan con anchos cuellos vueltos de forma cuadrada colocados uno encima de otro.—5.<sup>a</sup> Para vestir, los de fina cabritilla gris perla ó blanca, y para diario los de cabritilla y piel de Suecia gris ceniza, color cobre ó masilla oscuro.—No necesito juzgar á V. hoy porque hace tiempo que lo hice, y no la digo la opinión que he formado de su simpática personalidad, por no ofender su excesiva modestia.

**Sin cariño de nadie.**—Siento muchísimo la dolorosa pérdida que acaba V. de experimentar, y tomo parte sincera en su dolor, que por lo que en su carta se adivina es tan grande como legítimo.—Cumpli fielmente su encargo, y quedo como siempre á sus órdenes.

**Celinda.**—Ese inconveniente se remedia fácilmente, solo con ondular los mechones exteriores del cabello.—Crea V. que me felicito de que haya sucedido así, aunque no dejo de comprender que el éxito obtenido se debe más que á mis indicaciones, á la habilidad con que V. las ha interpretado.



Adoro mucho á F.—Tomo nota de su encarguito, que será publicado en el plazo más breve que nos lo permitan los muchos pedidos de idéntica índole que le preceden en lista.

A Julieta.—Las faldas interiores á que V. se refiere, tienen además de un ancho falso de *fibra chamois*, dos ó tres galones de aluminun cosidos por el revés, que arman perfectamente el bajo.—No, señora; son cortitas y muy entalladas.—En ese caso, debe V. escusarse de asistir á la fiesta, por medio de una atenta esquelita en la que debe V. manifestar las razones que la impiden aceptar tan amable invitación, y lo mucho que siente no poder hacerlo.

Nieve y escarcha.—Su sobrinita es demasiado pequeña para vestirla con el traje que V. indica, el cual aunque bonito resulta demasiado recargado. Por mi parte daría preferencia á un trajecito de seda otomana azulina, rosa ó color pergamino, sencillamente fruncido en torno de un canesú adornado con entredoses de encaje dispuestos en forma de V. Las manguitas huecas, lucen idéntica guarnición que el canesú y en las hombreras se prenden graciosas escarapelas de cinta, de las que parten largas caídas que listan los costados del trajecito. Calcetines de seda ó hilo de Escocia del color del traje.—La faya y la piel de seda están en igual caso; no sirven para el Verano, y según el empleo que piensa V. dar al traje en cuestión, mejor es que lo confeccione con seda fantasía listada ó labrada, adornándola con encajes. Muchas gracias por sus galantes frases.

N. de O. Sevilla.—La chaquetilla Figaro debe ser de pasamanería ó de encaje; pero de ningún modo de terciopelo.—Las mangas más modernas se distinguen por

el corte de las bocamangas, las cuales se ensanchan en la parte inferior formando una especie de vuelillo liso forrado de seda que se completa con un segundo vuelillo de encaje cosido interiormente.—Debe V. ser la primera en saludarle.—No lo creo posible, tratándose de persona tan discreta y simpática como V.

Zulima.—En la Hoja de dibujos para bordar en blanco repartida con el núm 425, figura uno precioso, del nombre de *Serapina* en tamaño á propósito para sábanas.—En el centro de los dos costados.—Parece que Clementina ha adivinado sus deseos, pues dedica su *Carnet* del presente número al asunto que tanto la interesa.—Escuso decir á V. lo mucho que celebro las buenas noticias que con tanto cariño me adelanta, pues tomo parte en sus alegrías con la misma sinceridad que antes la tomé en sus tristezas.

### La Secretaria.

## RECETAS DE LA MUJER CASERA

Para quitar instantáneamente toda clase de manchas.—Debe emplearse la esencia de jabón que se confecciona fácilmente del siguiente modo:

Jabón blanco.....	500 gramos.
Alcohol.....	1.000 »
Agua de rosas.....	15 »
Carbonato de potasa.....	60 »

El jabón, convertido en pedacitos, se pone á macerar en el alcohol, y seis ú ocho días después se añade el

carbonato de potasa previamente disuelto en el agua de rosas. La solución completa se filtra y se conserva en frascos de cristal. Para quitar instantáneamente cualquier mancha, se la frota con un trapo de algodón impregnado en la esencia, y para que desaparezca el olor de ésta, la parte de la tela donde estaba la mancha, se lava con agua clara muy caliente.

## LA ULTIMA MODA PRECIOS EN LA PENINSULA

(Por suscripción directa)

Tres meses.....	3 pesetas.
Seis meses.....	6 »
Un año.....	12 »

(Por medio de comisionado)

Tres meses.....	3,50 pesetas.
Seis meses.....	7 »
Un año.....	14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

## Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

## al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S<sup>to</sup> Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE & C<sup>ie</sup>, 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.  
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

## ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA  
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

## ENFERMEDADES del ESTOMAGO Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA  
PREMIO DEL INSTITUTO AL D<sup>o</sup> CORVISART. EN 1856  
Medallas en las Exposiciones Internacionales de  
PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS  
1867 1872 1873 1876

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS  
DISPEPSIAS  
GASTRITIS - GASTRALGIAS  
DIGESTION LENTAS Y PENOSAS  
FALTA DE APETITO  
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION  
BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT  
VINO. de PEPSINA BOUDAULT  
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT  
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine  
y en las principales farmacias.

## CEREBRINA REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS, NEURALGIAS

Suprime los Cólicos periódicos  
E. FOURNIER Farm<sup>a</sup>, 114, Rue de Provence, à PARIS  
La MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias  
Desconfiar de las Imitaciones.

## GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.  
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

## PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPOSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

## PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplearse el PILIVORE, DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

## CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

## VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrófulas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRE, Farm<sup>a</sup>, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Las Personas que conocen las  
**PILDORAS DE DETHAN**  
DE PARIS  
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

## NUEVOS PERFUMES DE RIGAUD y C<sup>ia</sup>

Proveedores de la Real Casa de España  
8, rue Vivienne, PARIS

Recomendados por su suavidad, su delicadeza y su sello aristocrático.

IRIS BLANCO  
GRACIOSA  
LILAS DE PERSIA  
CEFIRO ORIENTAL  
ASCANIO  
BOUQUET ROYAL  
LUCRECIA  
LUIX XV  
ROSINA  
VIOLETA BLANCA

DEPOSITO EN LAS PERFUMERIAS de España y América

## Pildoras y Jarabe DE BLANCARD

Con Ioduro de Hierro Inalterable.

ANEMIA  
COLORES PALIDOS  
RAQUITISMOS  
ESCRÓFULOS  
TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exigir la Firma y el Sello de Garantía. — Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

## Solucion BLANCARD Comprimidos de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS  
DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEURALGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento. CONTRA EL DOLOR

## JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias  
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abacoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECO y de los INTESTINOS.